

Historia de la medicina en Cuba 1826-1839

Panorama histórico dominante

A partir de 1826 continúa el progreso lento pero incesante de la medicina europea. Avanza el conocimiento de la célula. Se hacen los primeros estudios serios sobre la inflamación y la gangrena gaseosa. Adelanta el estudio de las nefritis, de la cirrosis hepática, de las lesiones cardíacas y se inician los trabajos sobre las mielitis. Louis hace un excelente trabajo sobre la fiebre tifoidea y se va aceptando su contagiosidad. Se descubre el primer caso de parálisis infantil. Magendie hace avanzar la fisiología y Florense describe el nudo vital. Progresa el diagnóstico físico. Se realizan muchos estudios sobre la fiebre amarilla (epidemia de Gibraltar), la influenza y el cólera. Se conoce la úlcera redonda del estómago. Predomina la clínica y la anatomía patológica. Se idea el laringoscopio. Grandes estudios sobre la corea y se descubren los corpúsculos de la rabia. Se conoce el parásito de la sarna y otros hongos. Se estima que las enfermedades infecciosas se debe a agentes volátiles que entran en el cuerpo por la nariz, la boca y la piel. La cirugía realiza muchos progresos: primeras histerectomías, aumenta el número de cesáreas, traqueotomía en el crup, operaciones sobre los ojos y distintas intervenciones plásticas. Los norteamericanos hacen las primeras intervenciones sobre láminas vertebrales hundidas por accidentes. Todavía es una quimera la anestesia general. Disminuye el dogmatismo médico.

En Europa se va desarrollando el régimen constitucional y formándose los partidos liberal y conservador, en Inglaterra por la evolución, en otras naciones como Francia y España por la revolución. Francia seguía a la cabeza de la medicina mundial, conquistó a Argelia y por medio de una revolución de pocos días derrocó a Carlos X y eligió nuevo Rey a Luis Felipe estableciéndose el régimen constitucional parlamentario. Bélgica se separó de Holanda. Revueltas en Italia y ocupación de Roma por tropas austriacas. Sublevación de Polonia en contra de Rusia. Guerra carlista en España, etc.

Cuba gemía bajo la férula de gobiernos despóticos que combatieron con dureza los primeros intentos de revolución por la independencia en Camagüey y la llamada conspiración del Águila Negra. Pero el progreso material continuó, especialmente en La Habana, donde se estableció la primera línea de vapores directos a España. Se fundó a Cárdena. Se empezó a introducir la maquinaria de vapor en los ingenios. Disminuyó la trata de negros. Se construyeron dos buenos mercados. Se inauguró el primer camino de hierro y se arreglaron calles, paseos, etc. Se instalaron la Junta Superior o Gubernativa de Medicina y Cirugía, la de Caridad. Se hicieron la Cárcel y el Cuartel de la Punta. Se estableció la enseñanza de la agricultura, la de la higiene, de la química y de la medicina legal en San Carlos. Se abrieron varios hospitales como el de Santa Isabel en Matanzas, y ocurrió la gran epidemia del cólera morbo asiático (1833).

Doctrinas médicas imperantes

La medicina, habiendo dejado muy atrás las fases patriarcal, sacerdotal y laica libre, se encuentra en esta época en la laica organizada más favorable que las anteriores a los progresos de la ciencia. Aunque en muchos médicos dominaba el empirismo racional, predominaban entre los cubanos las doctrinas de Broussais y las antiflogísticos y la sangría desempeñaban principal papel en la terapéutica . La enseñanza de la medicina en la Universidad continuaba en el mismo estado de atraso, con sus dogmas, sus latines y su esencia teórica exclusivamente. Fuera de ese Centro actuaban en sentido contrario y hacían adelantar la medicina Romay, González del Valle, Alonso Fernández, Gutiérrez, Castro, Rosain, José de la Luz Hernández, José Atanasio Valdés, José Luis Casaseca, José de Lletor Castroverde, etc., enseñando medicina, cirugía, obstetricia, higiene y medicina legal.